

Die Verwandlung und die Ungeziefer

“*Cuando Gregor Samsa se despertó una mañana después de un sueño intranquilo, se encontró sobre su cama convertido en un monstruoso insecto*”. Sin duda esta es una de las frases más conocidas de la literatura universal, y, sin duda, esta frase ha hecho correr muchos ríos de tinta desde que fue escrita en 1912. La pretensión de este artículo, lejos de aportar nada nuevo a lo ya dicho sobre Franz Kafka, será la de exponer brevemente dos circunstancias personales que pudieron influir en la concepción de este relato.

Como preámbulo, haremos un pequeño *stop* en el nombre del relato y en el de su protagonista. Sobre el primero, diremos que *Metamorfosis* es una traducción errónea del vocablo alemán *Verwandlung* (transformación, cambio físico de un estado a otro), posiblemente perpetrada con la intención de conectar este relato con las metamorfosis de las literaturas griega y latina (la de Ovidio, por ejemplo), con las que nada o casi nada tiene que ver. Si el autor hubiera querido que el relato se hubiera llamado *Metamorfosis*, seguramente le hubiera puesto el correspondiente nombre en alemán *Metamorphose*. Sobre el nombre de su protagonista, *Samsa*¹, no es muy difícil ver oculto en él el nombre del autor, *Kafka*, pues ambos nombres presentan una distribución muy similar en cuanto a la sucesión de vocales y consonantes, aunque también hay que decir que *Kafka* y *Samsa* no son exactamente la misma persona.

Una vez aclaradas estas cuestiones lingüísticas, pasaremos a temas algo más complejos.

La vida de Franz Kafka fue un continuo aislamiento. Era judío y germanófono en una ciudad donde la mayoría de sus habitantes eran cristianos que hablaban en checo, nunca llegó a llevarse del todo bien con su familia, excepto con su hermana Ottla (y tuvo sus momentos), y nunca consiguió tener una relación estable. También estudió, por orden de su padre, una carrera que no le gustaba, y trabajó en un oficio que le gustaba aún menos. Tras esta enumeración de desdichas el lector puede llegar a sentir pena por alguien tan desafortunado, pero nada más lejos de la realidad. No sería nada descabellado decir que el propio Kafka contribuyó en cierto modo a este aislamiento para poder hacer lo que más le satisfacía, que era escribir. En este aspecto, puede entenderse la transformación de Gregor Samsa como un extremado intento de aislamiento respecto de su familia y de sus obligaciones laborales para poder seguir escribiendo (“...*pero el escritorio tenía que quedarse allí*”). Sobre las circunstancias laborales hablaremos más adelante.

En *La Transformación*, el mero hecho de la mutación de Gregor Samsa empieza y acaba en la primera frase del relato. Prácticamente todo el corpus argumental gira en torno a las relaciones entre los miembros de la familia Samsa y el propio Gregor tras esta mutación. El padre de Gregor se presenta como una figura dominante, muy similar a la figura de Hermann Kafka, padre de Franz. Éste golpea la puerta con insistencia al ver que Gregor no se levanta esa fatídica mañana para ir a trabajar. La madre es quien peor acepta este cambio. De carácter bondadoso, queda constantemente anulada por la autoridad de su marido. Grete, la hermana pequeña de Gregor, es quien más le da su apoyo tras la transformación, y es gracias a ella por lo que Gregor sigue vivo. De hecho, son sus palabras “*tenemos que intentar quitárnoslo de encima*” las que sentencian a Gregor, que se abandona por completo hasta morir de inanición una vez perdido el apoyo de su hermana.

Por otra parte, Gregor trabaja de viajante, ocupación que odia y en la que trabaja para pagar una deuda contraída por su padre años atrás. Este trabajo convierte a Gregor

¹ Algo parecido ocurre también con *Josef K.*, protagonista de *El Proceso*.

en principal sustentador de su familia y le hace sentirse condenado por un crimen que no ha cometido mientras su padre, que está en condiciones de pagar su propia deuda, disfruta de vacaciones desde cinco años atrás. El hecho de transformarse en “insecto monstruoso” le haría pasar de ser el principal sustentador a ser el principal parásito de la familia.

En cualquier caso, hemos de entender la transformación de Gregor Samsa como un acto de rebeldía ante su familia y ante su absurda situación laboral, como un intento por parte de su autor de escapar del mundo al que pertenecía, el mundo burgués en los primeros tiempos de la consolidación del capitalismo, para poder satisfacer sus inquietudes literarias.

PAKO SANTOS
maesepako@gmail.com
<http://stores.lulu.com/maesepako>

Bibliografía

IZQUIERDO, LUIS; *Kafka, el autor y su obra*, Barcanova, Barcelona, 1981.

KAFKA, FRANZ; *La Metamorfosis y otros Relatos*, Edición de Ángeles Camargo, Cátedra, Madrid, 2002.

LLOVET, JORDI; *Prólogo a La Metamorfosis*, Planeta, Barcelona, 1992.